

I. Tipologías y antecedentes de la actividad turística: turismo tradicional y turismo alternativo

Reyna Ibáñez¹ e Ismael Rodríguez Villalobos²

1. INTRODUCCIÓN

En el caso de México, gracias a su gran geodiversidad y biodiversidad, se han desarrollado nuevos segmentos de mercado con la oferta de actividades turísticas alternativas. Esta situación implica, para México, el diseño de una política integral que le permita aprovechar al máximo los beneficios que el turismo alternativo puede generar, principalmente, en las comunidades excluidas de los beneficios del turismo tradicional de hoteles y *resorts*.

En general, hay diversos aspectos que han venido caracterizando y definiendo al turismo como una actividad productiva de gran importancia y trascendencia en el desarrollo económico y social del mundo entero. Desde la definición misma de la actividad, orígenes, etapas, modalidades y el contexto que las ha propiciado, hasta la magnitud de sus impactos en lo económico, lo social y el medio ambiente.

Para describirlos someramente, en el primer apartado se conceptúa cada una de las modalidades de turismo que actualmente existen. Se discute el origen de

¹ Doctorante en Ciencias Marinas y Costeras, maestra en Economía del Medio Ambiente y Recursos Naturales, profesora del Depto. de Economía, uabcs, ribanez@uabcs.mx.

² Maestro en Economía, profesor del Departamento de Economía, UABCS, correo electrónico: ivilla@uabcs.mx.

esta actividad, particularmente sobre las condiciones que originaron o propiciaron las denominadas modalidades de “turismo alternativo”. También se analizan los impactos económicos, ambientales, sociales y culturales que en teoría son generados por cada una de sus principales modalidades. Finalmente, se presentan algunas consideraciones en torno a la planificación del turismo tomando como referencia la experiencia del pasado.

2. TIPOLOGÍAS DEL TURISMO

La actividad turística se clasifica de acuerdo al componente espacial, temporal o incluso de acuerdo al propósito del viaje. Cada modalidad turística engloba un grupo amplio de actividades. Un resumen de ellas están en el cuadro 1.A continuación se describen estas dos grandes modalidades turísticas.

2.1 Turismo tradicional

Se sustenta principalmente en el turismo masivo y en el desarrollo de grandes instalaciones de alojamiento y esparcimiento. Los turistas que practican este tipo de turismo regularmente presentan hábitos consumistas y demandan servicios sofisticados. Las actividades que mayormente lo caracterizan, son según la Organización Mundial de Turismo (OMT, 2005), la visita a playas y grandes destinos turístico o bien, a ciudades coloniales o de atractivo cultural situadas regularmente en grandes ciudades.³

2.2 Turismo alternativo

Es una corriente de turismo que tiene como objetivo la realización de viajes donde el turista participa en actividades recreativas de contacto con la naturaleza y las expresiones culturales de comunidades rurales, indígenas y urbanas, respetando los patrimonios natural, cultural e histórico del lugar que visitan. Presupone que los organizadores están concientes de los valores naturales, sociales y comunitarios, y que los turistas desean interactuar con la población local. Esta modalidad de

³ Se realiza de manera masificada, aglomerada y es marcadamente estacional. Basta entonces con imaginarse un complejo turístico repleto de turistas asoleándose en la alberca o la playa.

Cuadro 1. Modalidades, categoría y actividades turísticas

| Modalidad turística | Categoría | Actividad |
|----------------------------|--|--|
| Turismo tradicional | Relacionadas con sol y playa | Visitas aglomeradas en playas Esquí, paseos en moto y actividades acuáticas en complejos turísticos |
| | Actividades culturales en grandes ciudades | Visitas a sitios históricos en grandes ciudades Visitas a eventos musicales, concursos o ferias en grandes ciudades |
| | Otras actividades de esparcimiento en lugares con lujosa infraestructura | Disfrute y visitas a restaurantes lujosos y discotecas y casinos anexos Entre otras |
| Turismo alternativo | Ecoturismo | Talleres de educación ambiental Senderismo interpretativo Observación sidereal Rescate de flora y fauna Observación de flora y fauna Observación de ecosistemas Observación geológica Observación de atractivos naturales |
| | Turismo de aventura | Montañismo Rappel Cabalgata Escalada Espeleísmo Ciclismo de montaña Caminata |

Cuadro 1. Continúa

| Modalidad turística | Categoría | Actividad |
|---------------------|---------------|---|
| | Turismo rural | Talleres artesanales Etnoturismo Ecoarqueología Agroturismo Preparación y uso de medicina tradicional Talleres y disfrute gastronómico Fotografía rural Aprendizaje de dialectos Vivencias místicas |

Fuente: Elaboración propia, con información de Secretaría de Turismo (SECTUR)-Cámara de Senadores y Diputados de los Estados Unidos Mexicanos (2004) e Ibáñez (2007)

turismo está conformada por actividades que en su nombre indican su característica principal: turismo cultural, turismo rural, agroturismo, ecoturismo, turismo de aventura, turismo cinegético, entre otros.

2.2.1 Turismo cultural

Corresponde a los viajes que se realizan con el deseo de entrar en contacto con otras culturas y acercarse a sus identidades. Contempla como uno de sus objetivos el conocimiento de los bienes de patrimonio cultural. Los turistas que practican esta modalidad turística buscan el disfrute y comunicación de valores y aprovechamiento económico para fines turísticos. Las principales actividades están relacionadas con diferentes aspectos; por ejemplo: artístico monumental, arquitectura popular, de exposiciones, étnico, folklore, costumbres y tradiciones, religioso, de formación, de acontecimientos singulares, festivo, literario, gastronómico e industrial. Estas actividades pueden llevarse a cabo en zonas rurales y urbanas. No hay referencias en la bibliografía que establezcan de manera clara si el turismo cultural se convierte en una actividad de tipo masivo. Puede ser considerado como una actividad alternativa si permite el contacto entre la cultura y las tradiciones de comunidad receptora y el visitante respetando su integridad, cuidando su medio natural y otorgando beneficios equitativos y justos.

2.2.2 Turismo rural

Es aquel tipo de turismo que se realiza en zonas no urbanas, realizando la cultura, los valores y la identidad de la población local, a través de su directa y activa participación en la prestación de los servicios turísticos. Este tipo de turismo complementa las actividades económicas tradicionales y permite el intercambio positivo entre visitantes y receptores. Cabe decir que no necesariamente vincula a los visitantes con las actividades agropecuarias, pues sus activos principales son: la contemplación de áreas específicas, el paisaje, la recreación y el descanso.

2.2.3 Agroturismo

Es una actividad en la que el turista busca vincularse con las labores del campo. Otras de sus motivaciones son: el contacto con las actividades económicas tradicionales en localidades regularmente pequeñas y experimentar la vida rural cam-

pesina. Para el turista, esto significa una oportunidad de entrar en contacto con la naturaleza, aun cuando pueda tratarse de espacios sometidos a procesos productivos intensos. También le permite conocer los rasgos de una actividad relacionada, paseos a pie, en bicicleta o en animales de carga, o atestiguar y degustar alimentos producidos en el lugar.

2.2.4 Ecoturismo

Es un nuevo movimiento conservacionista, basado en la industria turística. Se plantea como viajes turísticos responsables que conservan el entorno y ayudan al bienestar de la comunidad local. Se acompaña por códigos éticos y genera un enorme flujo de viajeros internacionales. Recibe el apoyo de estudiantes, pensadores y el financiamiento de los gobiernos de algunos países industrializados. Promueve la educación y esparcimiento mediante la observación y estudio de los valores del lugar. Su desarrollo debe generar recursos para la preservación de la cultura y la naturaleza, y para la prosperidad de la comunidad donde se realiza. Entre sus principales actividades están: el senderismo, la observación sideral, el rescate de flora y fauna, observación de flora, observación de ecosistemas, observación geológica y observación de atractivos naturales entre otras.

2.2.5 Turismo de aventura

Algunos lo llaman turismo deportivo, otros más turismo de aventuras, otros tantos turismo de adrenalina o bien turismo de reto, y si bien su denominación es lo de menos, los conceptos si llegan a ser determinantes. Por lo que, estas denominaciones generan confusiones y preocupaciones entre el turista e inclusive entre los prestadores y comercializadores de estos servicios. Referente a las actividades que se practican dentro de esta modalidad encontramos a, el montañismo, rappel, escalada, cabalgata, espeleísmo, ciclismo de montaña y la caminata.

2.2.6 Turismo cinegético

Es una corriente o actividad turística que acude o se desplaza dentro o fuera de un área para practicar la caza deportiva de las diversas especies de animales silvestres. De manera particular algunos autores se refirieron a ella así:

La actividad que desarrolla un cazador deportivo nacional o extranjero, que visita destinos, localidades o áreas donde se permite la práctica de la caza de fauna silvestre de interés cinegético en su entorno natural, y que hace uso de servicios logísticos y turísticos para hacer más fácil la práctica de este deporte, en un marco de conservación y sustentabilidad de la vida silvestre. (Moncada, 2005)

Aunque esta actividad es desde muchos puntos de vista controversial, la realidad es que en muchos países ha adquirido importancia económica representando una oportunidad para el desarrollo regional, principalmente en comunidades rurales y hábitats en los que se lleva a cabo. Sin embargo, no debemos descartar los riesgos de un inadecuado manejo de la actividad. A través del análisis de los conceptos anteriores hemos identificado diferencias notables entre las dos grandes modalidades del turismo, que van desde la misma diversificación al interior de cada modalidad, hasta la diferencia entre las motivaciones u objetivos que el turista busca al practicar cada una de ellas.

3. ORIGEN DE LA ACTIVIDAD TURÍSTICA

El turismo es una actividad tan antigua como la humanidad, pues desde hace miles de años nuestros antepasados ya realizaban viajes. En la época moderna, sin embargo, el surgimiento de nuevos medios de comunicación como el ferrocarril y el avión generaron un cambio radical en esta actividad, derivando en la aparición del llamado turismo masivo. Según varios autores, éste surge después de la segunda guerra mundial y ha crecido desde entonces de manera incesante.

3.1 Origen del turismo tradicional o masivo

El turismo de masas tuvo su comienzo después de la segunda guerra mundial y sería consecuencia de una serie de factores, o dependería de una serie de requisitos, que sólo entonces lo habrían hecho posible (Alonso y Mújica, 1998). Aunque es innegable que siempre ha habido viajes y viajeros y de manera intuitiva encontramos en este amplio catálogo posibilidades tan distintas como Julio César, los cruzados y el moderno turista que pasa una semana en Cancún en alojamiento *todo incluido*. Pero desde el punto de vista de los motivos del actor individual, Ricardo Corazón de León al frente de sus cruzados y nuestro turista no ocupan categorías similares. Desde el punto de vista macro, nuestro turista es parte de una corriente

masiva (Bringas y Ojeda, 2000) que en el mundo occidental ha estado estrechamente ligado al desarrollo económico y tecnológico de sus sociedades. Sobre esta hipótesis, Fernández (1991:26) lo divide en cinco períodos:

- *El turismo de despegue o Belle Époque (1900 a 1914)*. Se caracteriza por la aparición del ferrocarril que transportaba a grandes masas (en su mayoría pertenecientes a la élite económica) a grandes distancias (Urry, 1990).
- *Primera guerra mundial (1914 a 1918)*. Período caracterizado por la represión del turismo debido al retroceso en la economía. Además de ello, el turismo seguía perteneciendo a la clase privilegiada.
- *Período entre guerras (1919 a 1939)*. Este periodo se caracteriza por la incorporación de las clases medias.
- *Segunda guerra mundial (1939 a 1945)*. En este período, según lo menciona Guajardo (1991:5), se impedía viajar por placer a puntos distantes ya que los gobiernos de diferentes países pusieron restricciones para el otorgamiento de visas y pasaportes.
- *De 1945 a la fecha*. Esta es la etapa del despegue del turismo de masas al finalizar la segunda guerra mundial. Algunos factores explican este hecho:
 - La transmisión de la tecnología de guerra a las esferas civiles, especialmente en las comunicaciones y transportes.
 - La búsqueda del encuentro con la modernidad que se posiciona como paradigma de progreso y bienestar de los países occidentales ganadores en la guerra.

En un contexto interno de posguerra con un trabajo industrial duro y extenuante, en los países más desarrollados el viaje se observa también como una de las formas de recuperación de la fuerza laboral, que busca entretenimiento y descanso.

En relación a lo anterior se pueden resaltar dos aspectos importantes que surgen a principios del siglo xx. Por un lado, los turistas formaban parte de una élite económicamente alta a la que posteriormente se va uniendo la clase media, sobre todo en el período entre guerras. Por el otro, el surgimiento de medios de transporte que han facilitado la movilidad de las personas. Autores como Vera (2001) mencionan cuatro factores claves del desarrollo del turismo contemporáneo. Primeramente se menciona la conquista del tiempo libre, gracias a la reducción de la jornada laboral y la consecución de un período de vacaciones pagadas; segundo, la conquista del espacio, que se debe básicamente a la reducción de distancias y superación de

fronteras, mediante la accesibilidad de las personas a cualquier parte del mundo, todo esto por el avance de los medios de transporte (barco, ferrocarril, automóvil y avión); tercero, el aumento de la renta y capacidad del gasto turístico. En particular, el incremento de las rentas familiares y del nivel de vida de la población permitió un aumento de la capacidad de gasto orientado al consumo de productos de ocio y turismo. Finalmente, con la conversión de la vacación y del viaje turístico en necesidades básicas, las sociedades desarrolladas han asumido el hecho de que el ocio constituye actualmente una función básica del hombre contemporáneo.

3.2 Origen del turismo alternativo

A principios del siglo XXI se ha observado un proceso de desconcentración y diferenciación turística que ha permitido el surgimiento de diversos destinos turísticos, esto como respuesta a las motivaciones de una demanda interesada en descubrir nuevas opciones de viajes que satisfagan sus necesidades personales. En palabras de Vera (1997:18), las personas están a la búsqueda de nuevas rarezas o singularidades para experimentar nuevas vivencias y experiencias visitando lugares desconocidos, efectuando actividades al aire libre y en espacios naturales. En este contexto surgen nuevas formas o maneras del quehacer turístico, denominadas o conocidas bajo el nombre de turismo alternativo, considerado como un modelo más participativo que considera la evolución cultural del hombre individual y social (Molina, Rodríguez y Cuamea, 1986:39). Este tipo de turismo emerge durante la década de los setenta, pero es hasta los noventa que toma mayor auge debido entre otras cosas al desgaste del modelo de masas, el surgimiento de turistas más experimentados y exigentes, así como la participación de la sociedad organizada en diversos temas, a través de las llamadas organizaciones no gubernamentales (ONG) que ejercen una importante presión para el desarrollo de políticas y estrategias de conservación y cuidado de los recursos o de fomento. También se debe, por supuesto, a la difusión del paradigma de la sustentabilidad como un asunto relevante porque se ha considerado que el crecimiento turístico puede llevar a la depredación de la naturaleza y la cultura local, con lo cual se destruye la razón por la cual se desarrolla el turismo. Actualmente en Europa, algunos países de África y en Estados Unidos se ha convertido en una actividad redituable. Este modelo, al igual que muchos otros, fue adoptado más tarde en América Latina.

4. LOS IMPACTOS SOCIOCULTURALES Y AMBIENTALES DEL TURISMO

Los impactos de esta actividad pueden ser de diversas magnitudes en función de su origen y de las variables que se vean afectadas. Aunque en la práctica resulta difícil medirlos, en teoría es relativamente sencillo identificar algunos de los factores determinantes de su magnitud. Por mencionar algunos: el volumen de llegada de turistas, la estructura y arraigo cultural de la localidad receptora, las características del medio ambiente, la estructura de la economía receptora y la estructura política del país y comunidades receptoras. En la práctica se ha comprobado que cuando esta actividad no se lleva a cabo bajo los principios básicos de sustentabilidad tiende a generar efectos negativos sobre el medio ambiente.⁴ Por citar algunos ejemplos: urbanización de zonas naturales o no integrada en el paisaje, sobre-utilización del recurso agua, problemas relacionados con el tratamiento de los desechos sólidos, contaminación del agua, destrucción de monumentos históricos, contaminación del aire por el uso de vehículos y calefacción, cambios en el paisaje para favorecer actividades de ocio como el golf o el esquí, etc. Desgraciadamente, estos procesos son más graves en los países en vías de desarrollo, particularmente porque las normativas medioambientales suelen ser más laxas para favorecer la industria turística y se permite la especulación económica de los recursos naturales.

4.1 Los efectos del turismo de masas

Un desarrollo turístico masivo mal planeado puede influir sobre la estructura de las sociedades anfitrionas, generando o incrementando la diferenciación social. Esto sucede porque comúnmente los beneficios que se quedan en la zona de destino no se suelen repartir de manera uniforme, sino que tienden a ser monopolizados por un sector minoritario de la población. Aunque por otro lado, tampoco se puede desconocer que el turismo como fenómeno masivo ha generado beneficios eco-

⁴ Este patrón no sólo se presenta en países europeos como Italia y España, sino también en países de América Latina. Actualmente existe un fuerte impulso y promoción de actividades turísticas sustentables como el ecoturismo, con el fin de revertir en la medida de lo posible los fuertes daños ambientales que se presentan en algunos destinos turísticos. Sobre estos temas hay una gran cantidad de ejemplos en Knecht, Ciclin Sain (1998).

nómicos, sociales y culturales en las localidades turísticas.⁵ Pero en muchos casos se han generado más impactos negativos que positivos⁶, determinados por la poca o nula participación de los pobladores de las zonas turísticas a la hora de definir el tipo de desarrollo que se traza para sus territorios. A eso habría que agregar que los modelos tradicionales turísticos no se han fundamentado en un conocimiento científico de los ecosistemas con un alto potencial en este tipo de desarrollo y han desconocido las dinámicas sociales y culturales de los grupos asentados en dichas áreas lo que termina por generar impactos negativos en todos los sentidos.

Tres factores esenciales pueden explicar y, al mismo tiempo, ayudar a entender la situación actual de la relación entre el modelo de turismo tradicional y el desarrollo territorial:

- el dominio del enfoque sectorial en los programas de desarrollo territorial, donde el turismo aparece como la actividad dominante y, en la mayoría de los casos, la única;
- el enfoque predominante de corte economicista, afirmando la voluntad de crecimiento continuado, que lleva a interpretar el turismo como fuente de recursos para el desarrollo ignorando, como ya se mencionó, otros efectos, y
- la obsolescencia total o parcial de la legislación vigente, lo que no excluye su transgresión por los distintos actores, para las áreas receptoras, lo que resalta la incapacidad para establecer un marco jurídico que permita el logro de la calidad ambiental en su implantación.

De forma muy apretada y sin ánimo de ser exhaustivos, podemos resumir los principales efectos negativos que se observan en las regiones turísticas, resultantes del divorcio que prevalece entre turismo y desarrollo territorial:

La estructura económica y productiva deformada, unida a una falta de integración intersectorial a las distintas escalas territoriales.

El desplazamiento de otras actividades y usos del suelo ante el elevado margen de ganancia que la actividad inmobiliaria turística genera a corto plazo, en acciones específicas y para segmentos limitados de población.

⁵ Los beneficios van desde la generación de empleos, hasta el aumento en la captación de divisas, producción e inversión, entre otros.

⁶ Es el caso de destinos turísticos en Colombia y Costa Rica, donde en la actualidad se busca fomentar actividades turísticas responsables basadas en los principios de la sustentabilidad.

La competencia por la fuerza de trabajo e insumos necesarios para el desarrollo de la actividad turística, que relega a planos secundarios a otros sectores económicos tradicionales y/o de nuevo implante en el territorio.

Trazado inadecuado de la infraestructura que responde a intereses sectoriales, ignorando las necesidades de integración territorial y socioeconómica.

La falta de control en el crecimiento de las áreas de desarrollo turístico, con densidades muy superiores a la capacidad de acogida del territorio y desconociendo los principios más elementales del ordenamiento territorial.

Una larga relación podría añadirse a las anteriores, pero supondría valorar el turismo como actividad destructora y olvidar el tema esencial: la necesidad de su planificación, pero no de su rechazo.

El turismo seguirá creciendo, es una verdad que no necesita ser demostrada, por lo que será necesario establecer verdaderos filtros racionales a través de mecanismos correctivos y preventivos que permitan evitar los problemas y las consecuencias negativas de desarrollos incontrolados. No hay lugar a dudas que el origen de los problemas obedece a la ausencia de planificación y definición previa de un modelo que, desde la política económica regional, permita la inserción afortunada del turismo en el territorio.

4.2 Los efectos del turismo alternativo

Se puede decir que el turismo alternativo implica la existencia de un concepto opuesto a los principios del turismo de masas. Por lo que los efectos generados por el turismo en su modalidad alternativa resultan más benéficos si se sabe cómo explotar adecuadamente sus beneficios. Con esto puede considerarse que el turismo alternativo representa una oportunidad para contribuir al desarrollo social y económico de una región o comunidad. Sin embargo, se requiere de una estrategia interdisciplinaria y participativa dirigida a la articulación del patrimonio con la sociedad y a la preparación de ésta para usar y mantener los recursos bajo un esquema sustentable.⁷ Así, el turismo alternativo puede ser visto no como una nueva etiqueta o una nueva oferta para atender segmentos de mercado emergente; sino

⁷ Aquí nos referimos a la conocida propuesta desarrollada en la Cumbre de Bruntland que prioriza la necesidad de generar un nuevo esquema de desarrollo, el cual genere la posibilidad de preservar los recursos de manera tal que puedan ser satisfechas las necesidades de generaciones presentes y futuras.

que puede consolidarse, a través de estrategias adecuadas, como un modelo de desarrollo turístico que promueva el desarrollo local sustentable.⁸

4.3 Diferencias entre los tipos de impactos generados por el turismo masivo y el turismo alternativo

En el cuadro 2 se presenta una comparación de las diversas características de las dos modalidades turísticas.

A partir del recuadro anterior podemos analizar que, por su naturaleza, el turismo tradicional tiene más dificultad en alcanzar la sustentabilidad que otras formas de turismo, y cómo el turismo alternativo tiende a generar menor impacto negativo en lo ambiental y en lo social.

5. CONSIDERACIONES FINALES

Es evidente que dada la complejidad de la actividad turística, su análisis no es una tarea sencilla. La carencia de información teórica y práctica en muchos casos, limita incluso la formulación de políticas públicas orientadas a fomentar y regular recientes modalidades turísticas. Esta situación no es ajena a México, que gracias a su gran geodiversidad y biodiversidad, ha desarrollado nuevos segmentos de mercado al ofertar actividades turísticas alternativas. No obstante, carece de una política formal que le permita aprovechar al máximo los beneficios que teóricamente implican este tipo de actividades.

El turismo debe ser visto por los países y territorios subdesarrollados como una valiosa alternativa de valorización de sus recursos potenciales (naturales, históricos, culturales, etc.), pero no la única. No debe pasarse por alto que el balance de las experiencias, sobretudo en América Latina, evidencia que el impacto regional de los programas de desarrollo turístico ha sido negativo en muchos sentidos. De ahí la necesidad de enfocar la inserción de la actividad turística en las economías subdesarrolladas mediante la promoción de proyectos de desarrollo turístico integrado a escalas regional y local, que incluyan a otros sectores de la economía y que

⁸ El desarrollo local se define como una estrategia que permite mejorar las condiciones de una localidad o país. Se caracteriza principalmente porque existe alta participación de los habitantes del lugar en dicho proceso, esto les permite obtener beneficios directos y reduce su dependencia de la inversión extranjera.

Cuadro 2. Diferencias entre los tipos de impactos generados por el turismo masivo y el turismo alternativo

| Característica | Turismo de masas | Turismo alternativo |
|--|--|--|
| Tipo de turista | Pasivo, estático, ajeno, con bajo nivel de formación | Activo, dinámico, participativo, imaginativo, culto |
| Motivo principal del viaje | Sol y playa, nieve Precios bajos | Contacto con la naturaleza, cultura y gastronomía local |
| Tipo de demanda | Organizada por operadores turísticos | Individual Dirigida a grupos muy específicos |
| Objeto de la promoción | Instalación turística | Actividades y experiencias |
| Comportamiento del turista | Observar sin interactuar | Experimentar en la región |
| Tipo de frecuentación | Masificada Estacional | Exclusividad y privacidad, repartida a lo largo del año, controlada según la capacidad de carga |
| Tipo de alojamiento | Estandarizado, hoteles grandes y sofisticados, apartamentos, residencias | Alojamientos alternativos (casas rurales, <i>eco campings</i> , cabañas) |
| Actividades realizadas en el destino turístico | Concurrencia a bares nocturnos, excursiones en grupo, descanso en la playa | Observación de flora y fauna, senderismo, caminatas, visitas a museos, visita a áreas naturales protegidas |
| Costos | Altos para la creación de infraestructura y equipamiento | Necesarios para facilitar experiencias, equipamientos adecuados |

Cuadro 2. Continúa

| Característica | Turismo de masas | Turismo alternativo |
|---|---|--|
| Costos | Altos para la creación de infraestructura y equipamiento | Necesarios para facilitar experiencias, equipamientos adecuados |
| Comportamiento e impacto sobre el medio | Explotación incontrolada de los recursos, crecimiento expansivo, beneficios a corto plazo | Valoración controlada y preservación de los recursos Desarrollo Beneficios a medio y largo plazo |
| Desarrollo | Exógeno | Endógeno o local* |

Fuente: Fernández, 1991.

* Puede ser interpretado, como un desarrollo propiciado desde dentro, es decir aprovechando las potencialidades de las localidades y propiciando su participación en los procesos de desarrollo.

no solamente contribuyan al crecimiento de la actividad turística, sino que también signifiquen un dinamismo económico y social a diferentes escalas territoriales.

Es evidente que el interés en incrementar el número de turistas y los beneficios provenientes de la actividad en este sector ha centrado las preocupaciones, relegando a un segundo plano el conocimiento previo del impacto futuro de esta actividad sobre los distintos componentes del sistema territorial. Los objetivos económicos de los gobiernos nacionales y las presiones que ejercen las transnacionales se han orientado exclusivamente a promover el crecimiento del turismo, pero no su ordenamiento.

Esta conducta origina efectos negativos, como el impacto territorial, la estacionalidad y sobrecarga de zonas costeras y de áreas de montaña, la competencia y monopolio del turismo sobre estas actividades, la alteración de comportamientos y pautas sociales y valores culturales, la profundización de las desigualdades territoriales, entre otras transformaciones estructurales de las áreas afectadas, cuyos resultados permiten hoy cuestionar una buena parte de los modelos de implantación del turismo en regiones receptoras.

En este orden de efectos territoriales, ambientales y culturales, es importante saber que, desde la década de los años ochenta del pasado siglo empiezan a advertirse cambios en las tendencias de la demanda que, entre otros temas, suponen la afirmación de las especificidades en los viajes de ocio y el auge del paradigma ambiental, contribuyendo al incremento del significado de aspectos tradicionalmente ignorados de manera consciente o inconsciente del atractivo turístico.

En consecuencia, las áreas que hoy presentan un deterioro de sus recursos naturales resultado de estrategias de crecimiento continuado de la oferta de plazas de alojamiento, tienen hoy y en un futuro menos posibilidades de competir en el escenario internacional del turismo, ya que el medio ambiente —en su acepción global físico-ecológica y social— será el elemento nuclear de la planificación del turismo, al grado de determinar la competitividad de las áreas turísticas en el futuro, salvo la que se fundamenta exclusivamente en precios bajos. Los turistas buscarán la calidad ambiental que éstas sean capaces de ofrecer (Vera, 1992).

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso, Ester, y Marta Múgica. 1998. "Ambientalizar el turismo". Conferencia Nacional, oficina técnica de EUROPARC- España, VII. Reus. 2-4 de diciembre.
- Bringas, Nora, y Lina Ojeda. 2000. El ecoturismo: ¿una nueva modalidad del turismo? *Revista economía, sociedad y territorio* II, 7: 373-403.

- Cicin-Sain, B., y R. W. Knecht (editores). 1998. *Integrated coastal and ocean management: Concepts and practices*. UNESCO, University of Delaware. Island Press. Washington D.C.: 518.
- Fernández Fúster, Luis. 1991. *Historia general del turismo de masas*. Alianza Universidad. Madrid, España: 26.
- GBC-CEI-SPDE. 2004. *Cuadernillo de datos básicos de los municipios de Baja California Sur*. La Paz, México.
- Ibáñez, Reyna. 2007. Turismo alternativo, gestión y desarrollo local: El caso de Cabo Pulmo, B.C.S. Tesis de maestría. UABCS. La Paz, México.
- Melgar López, Mayra Patricia. El ecoturismo como una alternativa de desarrollo local en el Ejido Revolución, área de protección de flora y fauna del Valle de los Cirios. Tesis de Maestría. COLEF. Tijuana.
- Molina, Sergio; Manuel Rodríguez Woog y Felipe Cuamea. 1986. *Turismo alternativo, un acercamiento crítico y conceptual*. Trillas. México: 39.
- Moncada, Juan Luis. 2005. Turismo cinagético: un deporte muy diferente. *La Tierra de la Serpiente Emplumada*. Revista electrónica Iniciativa Mexicana de Aprendizaje para la Conservación, México.
- OMT. 2005, 2006. *Barómetro del turismo mundial*. Madrid.
- SECTUR-Cámara de Senadores y Diputados de los Estados Unidos Mexicanos (2004). Proyecto de decreto por el que se reforman y adicionan diversas disposiciones de la Ley federal de turismo. México.
- Urry, John. 1990. *The tourist gaze. Leisure and travel in contemporary societies*. Sage. Londres: 15.
- Vera Rebollo, José Fernando. 2001. Planificación y gestión del desarrollo turístico sostenible: propuestas para la creación de un sistema de indicadores. Documento de trabajo. Instituto Universitario de Geografía Universidad de Alicante, España: 11.
- , (coordinador), Francisco López Palomeque, Manuel Jesús Marchena y Salvador Antón. 1997. *Análisis territorial del turismo*. Ariel Geografía. Barcelona: 14-18.

